

Epidemiología

EPIDEMIOLOGÍA

-

Frecuencia

La disfonía espasmódica es justamente considerada como una afección rara. Parece, sin embargo, que su frecuencia ha aumentado en los últimos decenios. Sin duda esto se debe a que es mejor conocida y por ello más fácil descubrirla. Según Tarneaud, en la década de 1950 veía dos o tres casos al año; en la actualidad varía mucho de unos autores a otros.

- Distribución por sexos.

A pesar de las divergencias existentes entre distintos autores, parece ser que la disfonía espasmódica afecta más a las mujeres que a los hombres con un cociente aproximado de 8:1 a favor de las mujeres.

- Distribución por edades.

Los informes de la edad media de los pacientes con disfonía espasmódica indican un radio de acción entre 48-50 años; sin embargo hay casos que se han dado en la segunda década de la vida o incluso antes (Le Huche 2003) y casos que se han dado en la novena década.

Cabe mencionar que en los hombres las alteraciones rara vez comienzan después de los 60 años, al contrario de lo que se observa en las mujeres.

- Distribución según la profesión.

La disfonía espasmódica es clásicamente patrimonio de personas que ejercen profesiones con importantes responsabilidades (mandos, profesiones liberales, etc.). No obstante, sólo alrededor de un 20% de nuestros pacientes

(Le Huche 2003) se encuentra en este caso, lo que indica sin duda que existe un predominio, pero no una exclusividad.

- Temperamento.

En este tipo de disfónicos lo que en la mayoría de los casos llama la atención es el carácter voluntarioso, la combatividad, el rechazo del fracaso, que impulsa al paciente a desarrollar una considerable energía (más o menos a propósito) para afrontar los problemas que surgen en su vida.

Según Aronson, en estos pacientes existe un acusado perfeccionismo, con una intolerancia especial respecto a los errores propios y ajenos, así como una tendencia a reprimir sus sentimientos y las manifestaciones, verbales o no, de éstos.